

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Desinformación y conformismo]

A. T.

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación, tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos y no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias, la gente se conforma con el primer dato que le da la razón”, expone Aparicio.

*Puntuar  
de otra  
forma*

(A. T.: “La gente se conforma...”. *El País*, 21.10.23, 28).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación, tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos y no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias, la gente se conforma con el primer dato que le da la razón”, expone Aparicio.

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación[;] tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos[, ] y no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias[: ] la gente se conforma con el primer dato que le da la razón”, expone Aparicio.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa las dos primeras oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación, tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos”.

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación[;] tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos”.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Por ejemplo, de tipo causal: *Pueden irse a casa; ya no hay más que hacer*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351).

Lo aplicamos a nuestro texto y podemos comparar ambas versiones:

La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación[;] tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos.

La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación, **pues** tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos.

Otra posibilidad era utilizar los dos puntos con valor causal, pero preferimos utilizarlos más adelante, y ya se sabe que no se deben repetir dentro de una misma oración. La normativa prohíbe “el uso repetido de los dos puntos en un mismo enunciado”, ya que “dificulta la percepción de las dependencias sintácticas entre los constituyentes del enunciado”. Aunque hay una excepción, no corresponde a nuestro caso (*Ortografía...* 2012: 356-257).

También es posible utilizar los dos puntos (*Ortografía...* 2010: 360).

2) Puntuamos la conjunción **y** que coordina dos oraciones que no comprarten sujeto. Proponemos ambas versiones (la original primero):

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación, tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos **y** no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias”.

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación; tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos[,] **y** no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias”.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [**y**, *e*, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio, [...] cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma que separa las dos últimas oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación, tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos y no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias, la gente se conforma con el primer dato que le da la razón”, expone Aparicio.

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación; tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos, y no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias[:] la gente se conforma con el primer dato que le da la razón”, expone Aparicio.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; y, entre otras, la de causa-efecto: *Se ha quedado sin trabajo: no podrá ir de vacaciones este verano.* (Ortografía... 2010: 360).

Lo aplicamos a nuestro texto y podemos comparar ambas versiones:

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación; tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos, y no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias[:] la gente se conforma con el primer dato que le da la razón”, expone Aparicio.

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación; tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos, y no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias, **así que** la gente se conforma con el primer dato que le da la razón”, expone Aparicio.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación, tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos y no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias, la gente se conforma con el primer dato que le da la razón”, expone Aparicio.

“La sociedad está muy desconectada del problema de la desinformación; tendemos a quedarnos con el primer clic o enlace que encontramos, y no hay una tendencia a contrastar aquello que refuerza nuestras creencias: la gente se conforma con el primer dato que le da la razón”, expone Aparicio.

